

UNA SEGUNDA

OPORTUNIDAD PARA CALAMA

LUEGO DE AÑOS DE ESTAR SOMETIDA A LOS RIGORES DE LA MINERÍA Y EL DESIERTO, LA CIUDAD NORTINA PRETENDE PONERSE DE PIE Y MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA DE LA MANO DEL PLAN CALAMA PLUS. SEGÚN EL CONSEJERO REGIONAL DE EL LOA, TOMISLAV LOLIC, SE TRATA DE UN GRAN PRIMER PASO, PERO PIDE QUE LOS ESFUERZOS NO SE ACABEN CON ESA INICIATIVA.

Por Sandra Gutiérrez_Fotos Gentileza Calama Plus

A pesar de sus parajes lunares y la intensa aridez que lo hace único en el mundo, es un error decir que el desierto de Atacama no es un terreno fértil. Ese extenso territorio, que sube y baja a lo largo del norte, le ha dado a este país un sustento del que se nutre todo Chile: la bendición del cobre.

Sin embargo, así como da, Atacama también quita. Y es así que hoy Calama, un foco urbano en medio del desierto, vive hace años sin los elementos básicos que hacen que una ciudad invite a habitarla. Desarrollo deficiente en el ámbito social, educacional y cultural, falta de áreas verdes y mala organización del suelo urbano son, entre otros, algunos de los factores que hacen que esta ciudad del norte sea un

polo de atracción para los trabajadores de la minería, pero que resulta más bien inhóspita para habitarla.

Es por esta razón que, en uno de los intentos más serios por remediar esta situación, se creó el plan Calama PLUS: Plan Urbano Sustentable. Nacido y llevado a cabo a través de un esfuerzo conjunto de autoridades públicas, profesionales en materia urbana y empresas privadas, entre las que se encuentra la Cámara Chilena de la Construcción, a través de su delegación en la Región de Antofagasta. El plan busca revitalizar Calama como ciudad, convirtiéndola en más que un punto de paso para los hombres y mujeres que trabajan en la minería.

Según el vicepresidente regional de la CChC y gerente general de la constructora Volcán Nevado, Tomislav Lolic, este rol que se ha autoimpuesto la delegación responde a la profunda preocupación que tiene el gremio por el desarrollo urbano de nuestro país. “Siempre hemos sido una entidad que ha representado muy bien al empresariado. Parte de nuestras prioridades no es sólo velar por los negocios, sino que también por la comunidad en que vivimos”, dice Lo-

lic. “Estamos encantados de participar, de aportar y de generar un nuevo desarrollo para nuestra zona, lo que al final significa mayor calidad de vida para los trabajadores, la comunidad y, por extensión, para nuestras empresas”.

Este plan realizó una consulta ciudadana en Calama, durante los días 12, 13 y 14 de abril, para votar por los proyectos que se desarrollarán en el marco de Calama PLUS. En la oportunidad participaron más de 24.000 habitantes de la ciudad, cifra que muestra el cálido recibimiento que han dado los calameños a esta iniciativa, recepción que comparte el empresario constructor. “Los que llevamos harto tiempo en la zona sabemos que mucho se ha prometido y hablado sobre hacer mejoras. Yo me quedo con lo positivo: éste ha sido uno de los intentos más serios que ha habido en ese aspecto. Esto no es un tema de hace uno o dos años; de hecho, yo diría que data de hace una o dos décadas”, explica y califica la presencia de actores públicos y privados como “un gran avance”.

A pesar de los temas que quedan por zanjar en cuanto al plan –como el financia-



Acueducto Balmaceda, antes y después.

¿QUÉ ES CALAMA PLUS?

Con el objetivo de aportar al desarrollo de la ciudad y restaurar las condiciones de oasis que le dieron origen, Calama PLUS es un proyecto que aúna esfuerzos públicos y privados para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la ciudad minera.

Nacido de un equipo multidisciplinario y apoyado por el Gobierno Regional, la Municipalidad de Calama y un grupo de diversas entidades entre las que se encuentra la CChC, la iniciativa consta con una serie de proyectos que apuntan al desarrollo social y cultural de la ciudad. Uno de las características del programa, es la importancia que se le ha dado a la participación de los calameños. Así, se han habilitado vías de expresión, como por ejemplo la página web de Calama PLUS (www.calamaplus.cl). Con esto también se relaciona la consulta ciudadana realizada el 12 de abril, en la que los votantes pudieron darle prioridad a un proyecto sobre otro según las necesidades del sector.

miento y la pobre velocidad de los acuerdos debido a la cantidad de actores involucrados—, el consejero regional de la CChC es enfático en afirmar que es menester enfocarse en solucionar las necesidades más inmediatas de la ciudad de Calama. “Lo primero es mejorar la calidad de vida de los habitantes. Eso pasa por crear espacios públicos y más áreas verdes. También va por mejorar la estructura misma de la ciudad, tanto la vial como la pública en general”, explica Tomislav Lolic.

Otro de los problemas que diagnostica el empresario, y que debe atenderse con urgencia, es el de la subutilización del suelo urbano de Calama. Esto, dice, se debe principalmente a que hay muchos terrenos baldíos en el centro de la ciudad, lo que resulta en que sean malgastados o usados en actividades comerciales menores, como, por ejemplo, estacionamientos públicos. La subutilización de estos valiosos pedazos de tierra hace que el terreno sea escaso y, por ende, de muy alto costo. Por lo mismo, vivir en Calama es muy caro, lo que desincentiva a que las personas hagan de la ciudad un hogar.

La escasez y, por lo tanto, los altos pre-

cios del suelo, se suman también a la creencia general de que Calama es una ciudad para trabajar, no para vivir. Esto se ha visto acentuado por los turnos propios de la minería, que hacen que los trabajadores pasen largos períodos fuera de la ciudad, transformándola en lugar de paso. “Funciona como un círculo reforzado, ambas cosas tienden a retroalimentarse. La tendencia es a que se trabaje por turnos, lo que impide que la gente se pueda establecer. Hoy no es un misterio que mientras la ciudad no ofrezca las condiciones culturales, educacionales, sociales y habitacionales, la gente va a vivir fuera y solamente va a trabajar acá. Eso es una tendencia real, que se está dando y que se puede acentuar aún más”, explica Lolic.

A pesar de que la lista de tareas es larga y que los esfuerzos que hay que hacer son grandes, el consejero de la Delegación El Loa es optimista y asegura que el proyecto, si bien no es una solución total al problema de la ciudad, sí es un muy buen primer paso: “Calama PLUS debe estar enmarcado dentro de otras iniciativas. Esto tiene una solución mucho más compleja que un par de propuestas, ya que la ciudad responde a

una realidad social y cultural distinta. Por ejemplo, una solución que funciona en la zona central no resulta aquí. Hay que entender las características propias del lugar: es el desierto más árido del mundo, la oscilación térmica es tremenda, hay que pagar sobrepagos por un sinnúmero de productos, etc. Y esto es porque es una zona que está realmente aislada”.

De esta manera, la conclusión de Lolic apunta a que, además de la iniciativa pública y privada, resolver el problema comienza con empoderar a sus habitantes para que ellos puedan, por sí mismos, superar sus propios obstáculos: “Una cosa básica que tiene que existir es más poder de decisión local. Nosotros tenemos una capital regional que está a cientos de kilómetros de aquí y que no tiene la misma realidad que nosotros. Entonces, cuando una ciudad con las características de Calama necesita soluciones únicas y particulares, cuesta mucho que esté sometida a las decisiones administrativas de la capital regional. Es un problema administrativo, pero, claramente, si el tema sigue pasando por autoridades regionales y no locales, todo se complica”.